

LA ONU Y LA COP 20

Boletín del Sistema de Naciones Unidas en el Perú



REPORTAJE PRINCIPAL pg. 2

PROMOVIENDO LA AGROBIODIVERSIDAD Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA A TRAVÉS DEL PATRIMONIO AGRÍCOLA SOSTENIBLE

Durante milenios, comunidades de agricultores, pastores, pescadores y poblaciones de los bosques han desarrollado sistemas agrícolas complejos, diversos y localmente adaptados.

Historia de éxito
Los bioabonos que respetan el medioambiente y mejoran la calidad de los cultivos

ATLAS pg. 13

MAPA DE CAMBIO CLIMÁTICO, RIESGOS DE DESASTRES Y SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DEL PERÚ, del PMA.



NOTA DESTACADA pg. 5

MODELO DE DESARROLLO SOSTENIBLE: Una propuesta para la mejora integral del hábitat rural en las comunidades de la selva peruana.

HISTORIAS DE VIDA pg. 10

En esta sección se presentan 3 historias de éxito personas beneficiarias del proyecto "Promoción del Desarrollo Sustentable en microcuencas altoandinas", del PMA.



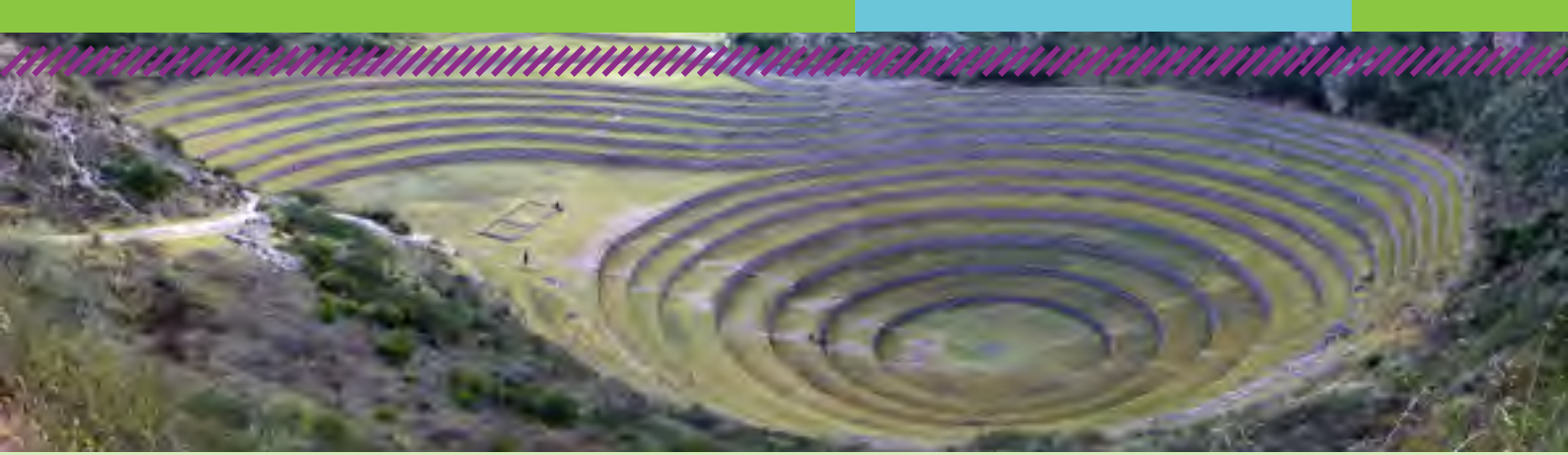
ENTREVISTA pg. 7

Sheila Grudem, Representante del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en el Perú expone la contribución de los bosques a la seguridad alimentaria, así como las medidas a tomar para garantizarla ante los efectos del cambio climático.



MULTIMEDIA pg. 9

Laura Meza, especialista en Cambio Climático de la FAO, explica el impacto de las variaciones climáticas en la agricultura familiar y todos los componentes de la Seguridad Alimentaria.



REPORTAJE PRINCIPAL

PROMOVIENDO LA AGROBIODIVERSIDAD Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA A TRAVÉS DEL PATRIMONIO AGRÍCOLA SOSTENIBLE

Durante milenios, comunidades de agricultores, pastores, pescadores y poblaciones de los bosques han desarrollado sistemas agrícolas complejos, diversos y localmente adaptados. Estos sistemas han sido manejados con combinaciones ingeniosas de técnicas y prácticas de eficacia comprobada, que han llevado a alcanzar la seguridad alimentaria de las comunidades y la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad. Los **sistemas del patrimonio agrícola** cubren, actualmente, una superficie de unos 5 millones de hectáreas en todo el mundo, y proporcionan una combinación vital de los servicios sociales, culturales, ecológicos y económicos a la humanidad.

Estos sistemas han contribuido no solamente con extraordinarios paisajes de belleza estética sino también en el mantenimiento de la biodiversidad agrícola, de ecosistemas resilientes y de un patrimonio cultural valioso. Pero por encima de todo, estos sistemas proveen, de manera sostenible, múltiples bienes y ser-

Los SIPAM son definidos por la FAO (2002) como *“sistemas destacables de uso de la tierra y paisajes, ricos en diversidad biológica, de importancia mundial, que evolucionan a partir de la coadaptación de una comunidad con su ambiente y sus necesidades y aspiraciones, para un desarrollo sostenible”*

vicios, seguridad alimentaria y nutricional y los medios de subsistencia para pequeños agricultores familiares de todo el planeta.



“Más de 300 comunidades nativas mantienen la mayoría de sus tradiciones antiguas a pesar de las fuertes influencias económicas y otras externas”

medida para abordar el impacto del cambio climático, y al mismo tiempo fortalecer la seguridad alimentaria y la nutrición de más de 2 500 familias locales en las comunidades de Lamay y Lares en Cusco, y San José y Ccaritamaya en Puno.

En el Perú, el **proyecto piloto SIPAM** fue ejecutado en la zona del Corredor Cusco Puno por la **FAO** y el **Ministerio del Ambiente**, junto con los Gobiernos Regionales de ambas regiones. Este proyecto, desarrollado entre 2011 y 2013, tuvo como objetivo revalorizar sistemas agrícolas ancestrales de alta montaña en las comunidades campesinas, como una

Este corredor de aproximadamente 350 km de largo ubicado en el área sur de los Andes peruanos incluye el entorno que rodea la ciudad sagrada de los incas,

el agua se libera como un vapor tibio que sirve de protección contra las heladas que pueden afectar los cultivos de papa, quinua y otros cultivos nativos priordiales para la



Machu Picchu (1 900 msnm), continúa por la cuenca de río Vilcanota hasta la divisoria de aguas en La Raya (4 300 msnm) y cruza la parte norte del altiplano peruano hasta llegar al lago Titicaca a 3 800 msnm.

En este recorrido de más de 300 comunidades nativas mantienen la mayoría de sus tradiciones antiguas a pesar de las fuertes influencia económicas y otras externas. El sistema de terrazas y andenes, utilizado para controlar la degradación del suelo, es uno de los tesoros agrícolas y culturales de la civilización inca preservados cuidadosamente y perfeccionados a través de siglos para garantizar la seguridad alimentaria a más de 4 000 metros sobre el nivel del mar.

Los «sukakollos» y «waru warus» son otro sistema de cultivo preincaico que se encuentra en la meseta de altura que rodea al Lago Titicaca. Los agricultores cavan zanjas o sukakollos alrededor de sus campos, con el fin de hacer acopio de agua. Durante el día, el agua almacenada se calienta; cuando las temperaturas bajan durante la noche,

seguridad alimentaria de las familias de la zona.

La iniciativa SIPAM en el mundo, incluido el Perú, promueve la comprensión del público, la conciencia, el reconocimiento nacional e internacional de los sistemas de patrimonio agrícola y busca salvaguardar los bienes y servicios sociales, culturales, económicos y ambientales que estos sistemas proporcionan a los agricultores familiares, pueblos indígenas y comunidades locales. ■





Bioabonos que respetan el medioambiente y mejoran la calidad de los cultivos

En la búsqueda de mecanismos alternativos para la adaptación al cambio climático, organizaciones campesinas de la zona altoandina de Cuzco y Puno implementaron la utilización de bioabonos, en el marco del proyecto SIPAM, mejorando eficazmente la producción y productividad de sus cultivos.



En los distritos de Lamay y Lares las organizaciones conformadas por mujeres en un 70% fueron capacitadas en la técnica de elaboración de bioabonos, para luego conformar canales de venta, generándose alternativas reales de trabajo e ingresos económicos adicionales, incrementando la seguridad alimentaria local y mejorando sus condiciones de vida.

En total, con esta práctica fueron más de 150 familias campesinas, organizadas en 12 grupos, quienes fortalecieron sus capacidades en la obtención de bioabonos líqui-

dos (Biol) y sólidos (Compost), experimentando en sus cultivos los beneficios que ofrecen estos biofertilizantes que se obtienen a partir de la optimización de los recursos locales y son de fácil adopción. Los campesinos lograron producir una media de 30 litros de Biol por familia, comenzando a aplicarlo en sus cultivos o comercializándolo en ferias locales, donde los principales compradores son las municipalidades distritales.

Valentina Avilés Tapara, presidenta del grupo organizado del sector Maucau de la comunidad de Pampacorral expresó su

satisfacción con el proyecto SIPAM y la metodología de capacitación empleada: "con todo lo que hemos aprendido y reflexionado, nos hemos dado cuenta que las mujeres individualmente y de manera organizada podemos hacer muchas cosas buenas que beneficiarán y ayudarán a mejorar nuestra situación y condición de vida", manifestó.

Hernán Mormontoy, Coordinador del proyecto en la región Cusco, sostuvo que "el uso de los bioabonos en los suelos mejora la fertilidad y capacidad productiva,

en los cultivos se produce un incremento en los rendimientos y producción de alimentos (cultivos de pan llevar, hortalizas, otros), se presenta como una respuesta efi-



caz ante los efectos del cambio climático, incrementa los ingresos económicos de quienes las producen y utilizan, y como resultado garantiza la seguridad alimentaria de sus familias".

El Ing. Mormontoy enfatizó también que mediante esta actividad se está fomentando la asociatividad de grupos campesinos, promoviendo el empoderamiento de la mujer, el emprendimiento de iniciativas productivas y aportando mecanismos eficaces para mitigar los efectos del cambio climático y mejorar la seguridad alimentaria de familias campesinas en situación de alta vulnerabilidad. ■





NOTA DESTACADA

MODELO DE DESARROLLO SOSTENIBLE: UNA PROPUESTA PARA LA MEJORA INTEGRAL DEL HÁBITAT RURAL EN COMUNIDADES DE LA SELVA PERUANA

En el medio rural de la amazonia peruana, se puede observar que aún persiste la alta incidencia de pobreza y pobreza extrema, bajos niveles de educación y salud, inseguridad alimentaria y tendencias a la depredación de bosques y contaminación ambiental, debido al predominio de la agricultura migratoria. En estas condiciones, las familias rurales enfrentan un conjunto de obstáculos sociales, productivos y ambientales, encontrándose en malas condiciones de vida, carencia de alimentos, insalubridad e inseguridad de sus viviendas y su entorno, prácticas inadecuadas de saneamiento, deterioro de los recursos naturales y del paisaje.

Considerando que el desarrollo sustentable sólo es posible en un ambiente sano y que esto se expresa de manera prioritaria en el hábitat integral, **UNODC** en el marco del Proyecto "Desarrollo Agrícola Sosteni-

ble para reducir la pobreza con un enfoque ambiental y empoderamiento de género", viene promoviendo a modo piloto un interesante modelo de desarrollo rural sostenible en la regiones de Ucayali y Huánuco, con la finalidad de mejorar la calidad de vida y las condiciones de salud y habitabilidad de las familias rurales de poblaciones en situación de pobreza de zonas afectadas por la producción ilícita de coca y narcotráfico.



En la mejora productiva, se considera la integración de todos los elementos constituyentes de los sistemas de producción manejados por el pequeños productor o productora, buscando que sea menos dependiente de factores externos, más endógeno, autogestionario, basado en la productividad y rendimiento de aquellos recursos que realmente existen en la mayoría de los predios. A partir de estos se promueven sistemas integrados compuestos por bio-huertos, nú- ➔

► cleo de cultivos alimenticios, módulos de crianza de animales menores, sistemas agroforestales con cultivos permanentes, y reforestación para la recuperación de los bosques degradados y conservación de los recursos naturales degradados. Todo esto acompañado por alternativas sostenibles para el manejo de los suelos y los sistemas productivos.

Con esta propuesta las familias participantes han logrado por una parte reducir significativamente su dependencia de productos de consumo externos a la finca, e iniciar un proceso de producción para mejorar la dieta alimentaria familiar y los excedentes destinarlos al mercado local y regional; mientras que por otro lado, con los sistemas agroforestales se vienen produciendo productos agroalimentarios para el mercado nacional como es el caso del cacao, el café y frutales que permiten mayores ingresos para mejorar sus condiciones de vida. La propuesta se complementa con enriquecimiento de bosques para aprovechar no sólo el uso racional de madera sino valorar los diferentes productos que nos proporcionan los bosques.

Para revertir la problemática de la habitabilidad precaria, el modelo de desarrollo

contempla la autoconstrucción de viviendas saludables con materiales de la zona, compuestas por módulos autónomos pero interdependientes y articulados mediante una circulación techada que forma un espacio interior para uso particular de cada familiar. La vivienda se encuentra sobre elevado para impedir el contacto de aguas pluviales o de escorrentía, la estructura es íntegramente de madera corta proveniente

de podas de árboles y en algunos casos de piezas largas. Cuenta de un tanque elevado para la captación de agua de lluvia y servicios higiénicos con sistema separativo de excretas y orines

para producción de abonos orgánicos. El diseño bioclimático del modelo de vivienda saludable ha sido adaptado a las condiciones climáticas y geográficas de la Amazonía: asoleamiento, temperatura, humedad, horas de sol, dirección del viento, etc. con disposición de vanos para generar ventilación cruzada y aberturas auxiliares para control térmico. Esto permite una mejor distribución y condiciones de habitabilidad para mejorar los niveles de salud de la población, elevar la autoestima y protección de la población rural que contribuya en el mediano plazo a mejorar la armonía familiar y lograr el desarrollo de un hábitat integral saludable para el medio rural. ■

“El diseño bioclimático del modelo de vivienda saludable ha sido adaptado a las condiciones climáticas y geográficas de la Amazonía”





ENTREVISTA

BOSQUES, SEGURIDAD ALIMENTARIA Y EL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS

Entrevista a Sheila Grudem

Representante del PMA en el Perú

¿Cómo pueden los bosques contribuir a la seguridad alimentaria de la población más vulnerable?

Los bosques contribuyen a la seguridad alimentaria de las poblaciones más vulnerables de manera muy importante. El bosque produce alimentos nutritivos que son elementos claves de la dieta de las poblaciones rurales, como frutas, hojas, semillas, frutos secos, hongos, animales e insectos. El bosque también provee combustible para la preparación de comida. Además los bosques son medios de producción de alimentos como la miel y la algarrobina. En el Perú, la producción de alimentos asociados a los bosques como cultivos forestales, árboles frutales y producción apícola se concentra en unidades agropecuarias de pequeño tamaño y ocupa el 20% del área agrícola cultivada. De la producción de cultivos frutales permanentes, el 32.7% se destina al autoconsumo.

El cambio climático trae consigo nuevas amenazas para las poblaciones, ¿pueden los bosques ayudar a incrementar la resiliencia frente a los riesgos?

805 millones de personas en el mundo no tienen suficiente comida para vivir una vida saludable y activa, una cifra que aumentará en 20% al 2050 debido al cambio climático. En América Latina algunos efectos del cambio climático disminuyen el rendimiento de los cultivos y para el 2050 resultarán en 1.4 millones de casos de desnutrición infantil adicionales. Si bien las consecuencias de este fenómeno afectan principalmente

“El PMA se enfoca en fortalecer las capacidades de autoridades y líderes para mantener la seguridad alimentaria en situaciones de crisis”



a las poblaciones vulnerables, ellas pueden desarrollar su resiliencia a través de la protección de su patrimonio forestal. Además de contribuir a la dieta de poblaciones rurales, los bosques pueden ser fuente de agua debido a su capacidad de captarla de la lluvia e incorporarla al suelo, permitiendo ser más resistentes a sequías. Por otro lado, los bosques limitan la erosión de los suelos,

➤ responsable de los bajos rendimientos de cosecha y peligros como deslizamientos. El **Programa Mundial de Alimentos** considera trascendental la protección de los bosques. A través de los programas de alimentos por trabajo en 2013 a nivel mundial el PMA ayudó a 15.1 millones de personas y plantó 19 mil hectáreas de bosques.

Considerando los efectos del cambio climático en nuestro país ¿qué medidas podrían tomarse para garantizar la seguridad alimentaria?

El Perú, con sus tipos climáticos diversos, está muy afectado por el cambio climático y la recurrencia del fenómeno El Niño durante los últimos años. Por lo tanto, es clave identificar las poblaciones en situación de mayor vulnerabilidad, como el PMA lo hizo a través del Atlas de Seguridad Alimentaria, Cambio Climático y Desastres Naturales en el Perú 2012. La capacidad de resiliencia del Perú depende de la implementación de sistemas de gestión de riesgos ante eventos climáticos adversos a nivel local y nacional, como proyectos de adaptación ante el cambio climático (por ejemplo la conservación de la

“El bosque produce alimentos nutritivos que son elemento clave de la dieta de las poblaciones rurales”

biodiversidad alimentaria, la promoción de la agroforestería, etc). Además, el impacto importante del cambio climático sobre las actividades de la mujer requiere la promoción de sus derechos.

¿Cuál es la experiencia del PMA en temas de manejo de bosques y promoción de la seguridad alimentaria en el Perú?

El PMA busca iniciativas sostenibles para sus proyectos, como la plantación de árboles por sus aportes a la seguridad alimentaria. El apoyo del PMA a nivel mundial permitió plantar 92 millones de árboles durante 2009, y según algunas estimaciones 6 mil millones desde el inicio de sus acciones (1961). En el Perú, el proyecto “Promoción del Desarrollo Sustentable en Microcuencas Alto andinas” incluyó el manejo de bosques. Con socios gubernamentales, el PMA apoyó a 35,000 familias de Apurímac, Ayacucho y Huancavelica, las regiones más pobres y de mayor vulnerabilidad al cambio climático, en la implementación de acciones de: mejoramiento de la producción, con actividades de reforestación o trabajos de irrigación; y educativo-nutricionales, con actividades de educación y capacitación de la comunidad, entre otras.

Principalmente, el proyecto contribuyó a la adaptación de las familias ante el cambio climático: los aproximadamente 60 millones de plantas de especies nativas (Colle, Queuña, Alisos y otras), Pino, Ciprés y Eucaliptos sembrados aseguran una mayor disponibilidad de agua (suficiente para 42,000 personas) y la fertilidad de los suelos, resultando en un aumento de 22% de la producción de alimentos y una disminución de 17% de la pobreza extrema al cabo de siete años. ➤



➤ **¿Qué proyectos relacionados a la seguridad alimentaria tienen en perspectiva implementar en la actualidad en el Perú?**

El PMA tiene previsto la ejecución de proyectos como por ejemplo una iniciativa en la provincia de Sechura, donde la pobreza es del 37%, la desnutrición crónica infantil alcanza el 33%, y la anemia infantil subió al 89%. Estos indicadores están íntimamente relacionados a la marginalidad de las condiciones de vida de familias rurales, ya que se sitúan en el área del vasto desierto de Sechura, el cual está fuertemente vinculado a los impactos del cambio climático en el Perú.

Para reforzar la resiliencia de los medios de vida de la comunidad y reducir

los riesgos frente a desastres naturales, el PMA se enfoca en fortalecer las capacidades de autoridades y líderes para mantener la seguridad alimentaria en situaciones de crisis. Las actividades incluyen capacitación en el manejo de alimentos, pero también el mejoramiento de los medios de vida a través de la forestación y el manejo racional de recursos naturales como el bosque de algarrobos y el apoyo a la implementación de técnicas mejoradas de producción de alimentos en áreas degradadas (algarroba, miel y crianzas menores). ■



MULTIMEDIA

Laura Meza, especialista en cambio climático de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y Caribe, explica el impacto de las variaciones climáticas en la Agricultura Familiar y en todos los componentes de la Seguridad Alimentaria.



HISTORIAS DE VIDA

HISTORIAS DEL PROYECTO “PROMOCIÓN DEL DESARROLLO SUSTENTABLE EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS”

L PMA ejecutó el Proyecto “Promoción del Desarrollo Sustentable en microcuencas alto andinas” a partir de 2001, en alianza con los Gobiernos Nacionales, Regionales y Locales. El proyecto apoyó a 35,000 familias alto andinas de Apurímac, Ayacucho y Huancavelica -las regiones más pobres y de mayor vulnerabilidad al cambio climático-, en la implementación de acciones de mejoramiento de la producción agrícola y reforestación; educativo-nutricional; promoción de la mujer y alfabetización y mejora de infraestructura de colegios y vivienda.

“El proyecto consiguió 22% más de producción de alimentos y 17% menos de pobreza extrema en los lugares donde se ejecutó el proyecto”

A continuación se presentan las historias de 3 protagonistas del proyecto, y que lograron mejorar sus ingresos y garantizar su seguridad alimentaria y nutricional.

Paulino Ccasani

Antes del proyecto, Paulino Ccasani Cayllahua, padre de cuatro hijos, trabajaba diariamente en un octavo de hectárea (1250 m²) de tierra empobrecida, cosechando

apenas suficientes alimentos para el consumo anual de su familia, y viajando lejos para encontrar trabajo agrícola temporal para complementar sus ingresos.

Durante el 2001, Paulino se unió al Proyecto a través de las actividades de alimentos por trabajo para el desarrollo de prácticas de la conservación de suelos, reforestación, organización comunitaria, y el riego presurizado. Mientras aprendía estas prácticas, construyó terrazas, diversificó sus productos y mejoró su sistema de riego en su propia parcela. Paulino también empezó la



rotación de cultivos, tomando cuidado para no empobrecer el suelo. Con el aumento de sus cosechas, pudo vender una parte en mercados locales y con su nuevo ingreso fue capaz de incrementar progresivamente sus tierras durante los tres años siguientes. Actualmente, Paulino trabaja un promedio de tres hectáreas y contrata mano de obra para cultivar durante los periodos de siembra y cosecha.

La familia de Paulino se benefició mucho del proyecto de otras maneras significativas. Su esposa aprendió a leer y sus hijos asisten a mejores escuelas. Paulino fue el Presidente del Comité de Gestión Local de su comunidad, un ciudadano ejemplar enseñando a otros cómo incrementar su propia seguridad alimentaria.

Rita Gómez

Rita Gómez trabajaba diariamente en menos de un cuarto de una hectárea (2,500 m²) de suelo empobrecido cosechando pequeñas cantidades de alimentos para el consumo de su familia. Adicionalmente, el marido de Rita tenía que viajar frecuentemente para buscar trabajo temporal, que le permitía ganar US\$ 180 por año en promedio, dinero que su familia usaba para comprar alimentos, ropa y material escolar para sus tres hijos.

En 2006, Rita empezó a participar en actividades de cosecha de alimentos y capacitación apoyados por el PMA, donde aprendió como mejorar la calidad del suelo,

La familia de Rita incrementó su tierra a 1.3 hectáreas y su ingreso creció en US\$ 400

leer y escribir. Gracias al proyecto, ella y su esposo fueron capaces de diversificar sus cultivos con productos en gran demanda como cebolla y zanahorias, e incrementar la productividad de su tierra y su ingreso.



Manteniendo la fertilidad del suelo a través de la rotación de cultivos y la reinversión de sus ganancias, la familia de Rita Gómez llegó a incrementar su tierra a 1.3 hectáreas y su ingreso aumentó aproximadamente US\$ 400. La participación de Rita en actividades de capacitación nutricional a través del proyecto le ha permitido combinar mejor los alimentos para proporcionarle a su familia una dieta balanceada, por lo tanto mejorando la salud de sus hijos.

Angelina Vilca

Angelina Vilca y su esposo Vicente viven en la comunidad rural de Wacraccocha, en Chuschi, Ayacucho, a 4,400 metros arriba del nivel del mar. Desde 2001, participaron en el proyecto.

Angelina tuvo que huir de su comunidad para escapar a la violencia perpetrada por el grupo terrorista Sendero Luminoso en los años ochenta. En 1996, después de más de diez años, volvió a su comunidad con su es-

poso y encontró su pueblo en ruinas y los campos completamente abandonados. Ella y su familia tuvieron que empezar su vida desde cero, construyendo una pequeña cabaña de piedra, y llevando a cabo el pastoreo de subsistencia y actividades agrícolas. Con el apoyo técnico y los incentivos alimentarios del PMA, en 2007 empezaron a construir una nueva casa con un diseño que eligieron, con cuartos separados para ellos y sus dos hijos. La cocina aparte de los cuartos fue adecuadamente equipada con una chimenea que deja salir el humo e impide la tos crónica entre los miembros de la familia. El proyecto también apoyó a la familia de Angelina a reconciliarse con sus vecinos y contribuyó a recrear un sentido de comunidad entre los repatriados, a través de rituales ancestrales y el trabajo comunitario (Ayni).

Esquilan 80 alpacas al año, que les permite de vender cuatro libras de lana por animal a 4 USD por libra.

Además, el proyecto les brindó asistencia técnica para mejorar sus cultivos, construir terrazas agrícolas, pequeños sistemas de riego y usar estiércol como abono natural.

En consecuencia, ahora tienen seis vacas, 150 ovejas y 180 alpacas, y han mejorado sus cultivos de papas usando abono del estiércol de alpaca. Esquilan 80 alpacas al año, que les permite de vender cuatro libras de lana por animal a

4 USD por libra. Este ingreso generado ayuda a Angelina y Vicente a mantener a su familia y pagar para la escolaridad universitaria de sus hijos. Ahora también están bien integrados y reasentados en su comunidad, y han mejorado su calidad de vida, antes amenazada por violencia y malestar social. ■

*Programa Mundial de Alimentos
Proyecto PER 6240*





ATLAS

CAMBIO CLIMÁTICO, RIESGOS DE DESASTRES Y SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DEL PERÚ

En la Región Andina el cambio climático y los riesgos de desastres por causas climáticas, son factores que afectan altamente a la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Este mapa pretende capturar estas vulnerabilidades y ha sido realizado como parte de las iniciativas Andinas del PMA dirigida a vincular los temas de seguridad alimentaria con la adaptación al cambio climático con énfasis en las estrategias de reducción de riesgos.



	Low vulnerability	Medium vulnerability	High vulnerability	Very high vulnerability	Severe vulnerability
Probabilidad de Cambio Climático	Moderado	Moderado	Alta	Muy alta	Elevada
Vulnerabilidad a Riesgos de Desastres	Baja	Moderado	Alta	Muy alta	Elevada
Niveles de Inseguridad Alimentaria	Baja	Moderado	Alta	Muy alta	Muy alta
Perú (Distritos)	42	332	597	673	190

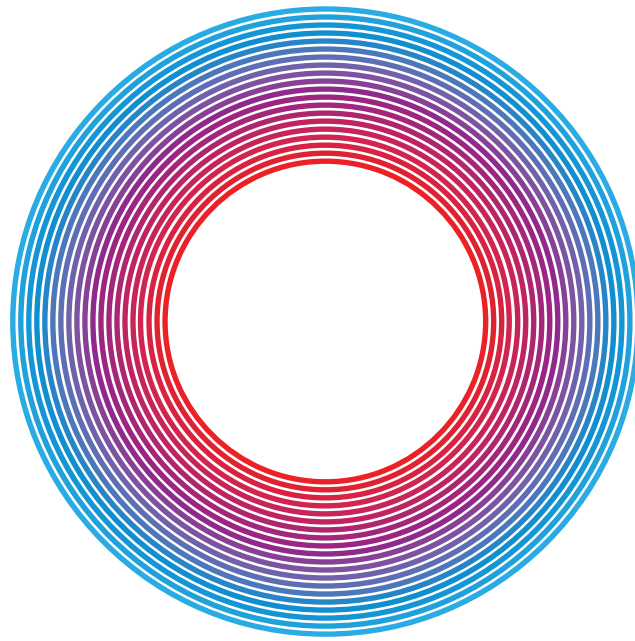
* Perú cuenta con un aproximado de 1.838 distritos

Fuentes de Información Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI: Compendios Estadísticos), Dirección de Ordenamiento Territorial (DOT/MINAM), Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI), Instituto Nacional de Estadística e Información (INEI), Segunda Comunicación de Cambio Climático (MINAM).

Para más información contactar a:
shella.guadalupe@wfp.org
ivan.boltger@wfp.org
margaretha.barkhof@wfp.org



*Las fronteras, nombres y designaciones usadas en este mapa, no implican endoso oficial o aceptación por parte de las Naciones Unidas. En este mapa de Perú, por motivos de espacio, no se representan las islas en el Pacífico de los Departamentos de Arequipa, Arequipa, Callao, Ica, La Libertad, Lambayeque, Lima, Moquegua, Piura y Tumbes. La representación geográfica de cada país tiene sus propios parámetros, sin embargo se emplea la transformación al sistema geográfico internacional usando el WGS84 para elaborar una representación regional. El mapa representado es referencial y se debe revisar y actualizar regularmente.



LIMA COP20 | CMP10

UN CLIMATE CHANGE CONFERENCE 2014

<http://onu.org.pe/cop20/>